|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| Descripción: Macintosh HD:Users:CasaPLOP:Desktop:RED SANTO TOMAS 2019:NUEVO LOGO:SANTO-LOGO COLOR-01.png | Descripción: 2 CO BRANDING COLEGIO-OCT 2019 copy-1.jpg | **COLEGIO SANTA MARTA**  **GUÍA DE LENGUA Y LITERATURA** | **Guía de comprensión** |
| **Prof.: Ángela Matus G** |

***Unidad I: Literatura y efecto estético***

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Nombre:** | | |
| **Fecha:** | | **Curso: III° Medio** |
| Objetivos: | 1. Comprender el concepto y características de distopía | |

**¿Qué es la distopía? Historia y obras destacadas**

Muchas sociedades se han idealizado a lo largo de la historia pero lo catastrófico e indeseable corresponde a la distopía. En el presente artículo haremos un breve recorrido por el género literario de la distopía, así como con su relación con otras categorías, para luego ahondar en la cronología más importante dentro del plano del género.

**Distopía, desarrollo y caricatura**

La distopía supone algún tipo sociedad ficticia desdeñable, no es ya poetizar ni pensar en torno a algo perfecto y superior. Según el DRAE es:

«La Representación ***ficticia***de una sociedad  futura de características negativas causantes de la alienación humana»*y según****Oxford****, en una traducción propia al español, sería un*«Estado o sociedad imaginada en la que hay un ***gran sufrimiento*** o injusticia, frecuentemente una que es totalitaria o postapocalíptica»

La primera definición parte de un principio temporal, en el sentido de que la **distopía** es la representación ficticia, esto en sentido abierto porque no lo relega al plano literario, de una **sociedad futura** mientras que en la segunda definición anglosajona no se hace énfasis en el tiempo pero sí en ciertos revestimientos como lo puede ser el **totalitarismo**, y tampoco es excluyente la definición al hacer referencia a que es por lo general así. Pero naturalmente encaja el término totalitarismo, desde la deformación de su significado, por ser **Orwell** uno de los primeros autores en el género literario de las distopías, al menos en el **siglo XX**.

Si bien en la segunda definición del inglés no hay una referencia tácita a la alienación, es posible compaginar la categoría **alienación** [[1]](#footnote-1)con el totalitarismo porque para**Hannah Arendt** el totalitarismo implica la alienación del individuo en una «sociedad de masas». Todo 1984, **novela distópica** publicada mucho antes de que Arendt diera a conocer su obra de teoría política, está construido sobre el argumento del «control social», la **«posverdad»**o la «verdad oficial» otra vez aludiendo, por supuesto, a la alienación del hombre.

Con esto no queremos decir que la **alienación** como concepto sea una fabricación de estos autores, o que sea sinónimo de distopías, pero es justamente una de las categorías, de origen teológico, que han servido como fuentes para las distopías. Es indudable que al hacerse referencia a las distopías, se pensará en 1984 que no es más que una novela que está cargada de referencias a la **alienación del individuo** respecto a la sociedad de masas. De alienación, en lo teológico, puede hablarse de **San Agustín** cuando el hombre comete el pecado original, aislándose de **Dios** e internándose en él mismo y su egoísmo. **Santo Tomás** cuando alude al demonio poseyendo al hombre, actuando por él y privándole de sus sentidos. **Feuerbach** con la alienación religiosa y la falsa conciencia para luego entrar en los aportes teóricos de **Marx** respecto a la alienación del trabajo. En los totalitarismos, esta vez refiriéndonos esas «construcciones» teóricas como las de Arendt, Aros y Lefort, son los mecanismos de control del**Partido único** y su «ideología» de masas la que construye una falsa conciencia colectiva.

De tener un origen real como teorización, en este caso el Estado ético o el **Estado totalitario** del fascismo, pasó a ser sinónimo del **nacionalsocialismo** y del **socialismo** realmente existente soviético, o más concretamente de lo que se denomina**stalinismo** porque es el ataque que hace **Orwell** en su obra, sin contar la publicación de ***Rebelión en la granja*** mientras que también podría tomarse cuenta el uso peyorativo que le dieron intelectuales alemanes como Marcuse y Neumann para hacer referencia al nacionalsocialismo.

Tanto Orwell como Arendt, ambos en diferentes terrenos, sintieron el furor de esos regímenes que consideraban «totalitarios» por haber vivido su ascenso y su influencia a lo largo de Europa. Las **distopías**, por tanto, podría decirse que tienen una relación con este concepto pero no por ello todas se erigen sobre el totalitarismo.

**Obras destacadas:**

**1932: Un mundo feliz**

**Aldous Huxley** forma parte de la élite de autores del género distópico, siendo esencialmente uno de los **fundadores del género**. En la tradición literaria de las distopías británicas, Un mundo feliz es una obra con elementos de **ciencia ficción**, **utopía** y a la vez, **distopía**. Los hombres, tras cruentas guerras en el siglo XX y su propio hundimiento, terminan conglomerados en un **Estado mundial** que sin mucha controversia destruye todos los centros de difusión cultural y termina por promover un complejo sistema de cinco castas y también con el establecimiento de las «reservas» que son zonas austeras, poco civilizadas e inhóspitas.

Un mundo feliz representa, valga la redundancia, la **felicidad absoluta** a partir del consumo, de tener la tecnología más avanzada a disposición y de superar incluso a las enfermedades, a las penurias y al atraso. Es una sociedad perfectamente avanzada donde las penas o la infelicidad no son un problema ya, ni siquiera los enfrentamientos étnicos, raciales o de clase. Todo el mundo es feliz y el que no está feliz puede acceder al **soma**, la droga que acaba con cualquier vestigio de tristeza. El hombre es modificado genéticamente y proviene de criaderos, de modo que todo está perfectamente controlado y la humanidad ha asegurado su supervivencia a costa de su capacidad de decisión, de su conciencia y su libre albedrío. Más bien goza del albedrío de consumo.

**1949: 1984**

1984 es la **obra distópica por excelencia** aunque haya llegado mucho más tarde que otras. El **trío literario** Un mundo feliz, 1984 y Fahrenheit 451 es el más emblemático en la tradición **distópica**, es la continuidad perfecta. **George Orwell**, sin embargo, no era un consumado escritor y a duras penas tenía destrezas para la literatura. El resto de sus obras, excluyendo Rebelión en la granja, son pequeños escritos de características políticas como el Homenaje a Cataluña o Mi guerra civil española.

Para entender el surgimiento de 1984 hay que analizar la presencia de **Orwell** en la [**Guerra Civil española**](https://www.youtube.com/watch?v=yj9N9DTtdas), entra en grupúsculos anarquistas y marxistas contrarios a la corriente del PCE batiéndose incluso contra los mismos comunistas que seguían la corriente de la **Internacional**. No es que Orwell fuera **comunista**, pues sentía profundo desprecio por el **marxismo-leninismo**, pero era conocido su laborismo y su cercanía a corrientes similares a las fabianas en pro de un **socialismo democrático** como parece ahondar en algunos de sus escritos. En la guerra civil vio de un lado a lo que, a secas, se denominaba «**fascismo**» o «fascistas», o como vulgarmente llamaban al bando nacional, y por otro lado, a los «stalinistas». Sin tener que ahondar mucho, son más que conocidas las divergencias del PCE y el PSOE contra los partidos que se salían de la línea soviética o las secciones anarquistas que abogaban por una suerte de socialismo libertario.

Orwell también vivió la [**Segunda Guerra Mundial**](https://www.youtube.com/watch?v=AYQ8hT8cVTE&t=82s) y vio horrorizado el posible futuro de su país. Temía tanto que se estableciese el «comunismo» como que el país cayese en manos de los alemanes, estableciéndose en el acto un Estado títere de **Alemania Nazi**. Fue además ridícula su perspectiva del Ribbentrop-Mólotov considerándolo una alianza de «**totalitarismos**», una alianza entre iguales; análisis que, por supuesto, resultó ser erróneo porque se sabía el advenimiento de la guerra entre soviéticos y alemanes. Esto pareció influir a Orwell cuando en 1984 exponía los constantes conflictos, y luego las repentinas alianzas, entre los euroasiáticos y Oceanía.

Más que hacer referencias al nacionalsocialismo, la obra se centra en crear similitudes con la Unión Soviética. El **Gran Hermano** como una alusión a **Stalin**, Goldstein como un renegado Trotsky y otro sinfín de menciones que hacen alusiones a la censura del período stalinista.

Su obra, que literariamente no tiene tanto que ofrecer, termina popularizándose en el marco de la [**Guerra Fría**](https://www.youtube.com/watch?v=EXijvhBQ-u8&t=82s)cuando el conflicto, sin duda alguna, se extiende al frente ideológico y cultural; millones de dólares se invierten para minar las bases ideológicas de la Unión Soviética promoviendo los ataques al totalitarismo y a la sociedad soviética. Huelga decir que sus obras llegaron a tener adaptaciones cinematográficas, incluso Rebelión en la granja tuvo una animada que tuvo difusión en escuelas secundarias norteamericanas.

**1953: Fahrenheit 451**

**Ray Bradbury** fue un versado y célebre escritor norteamericano dedicado a la fantasía, al misterio y a la ciencia ficción. Aparte de Crónicas marcianas y Fahrenheit 451, tiene un sinfín de excelsos cuentos y relatos dignos de una buena lectura. Pero en este caso nos conviene Fahrenheit 451 que sin exprimir el «totalitarismo» resulta en una obra genuina pero no por ello sin influencias de otras obras como Un mundo feliz. Véase que, por ejemplo, en Fahrenheit 451 las personas viven en una especie de estado catatónico de ignorancia, embrutecimiento y consumo.

Los hombres prefieren consumir televisión, cintas y contenido audiovisual por medio de sus novedosos auriculares y conducir autos a gran velocidad, vehículos que exceden todo kilometraje conocido (y lo que, por supuesto, existe ahora). Sin embargo, leer libros está prohibido y el deber del **Cuerpo de Bomberos** es quemar los libros a 451 fahrenheit como reza el título. Los que leen libros son disidentes, rebeldes y deben ser aplacados con todo el peso de la ley en la sociedad estadounidense de la novela. Montag, que es el personaje principal, en un **dilema moral** se cansa de ejercer su labor de bombero censor y decide hurtar un libro, escondiéndolo y pronto uniéndose a los estoicos «memorizadores» de libros que hacen de resistencia.

La obra, pese a su oscuro carácter y a su temible visión de la sociedad, es optimista en cuanto a la reconstrucción de la misma y a la importancia de conservar la cultura, la lectura y no menos importante, los libros. Una novela que nace ante la preocupación del **macartismo** que asoló a todo tipo de norteamericanos con la excusa de que pudieran ser «comunistas». Es Montag, y los rebeldes, los que terminan proponiéndose engendrar una nueva sociedad.

**1962:**[**La naranja mecánica**](https://www.youtube.com/watch?v=_lwYk8AYujM&t=14s)

Es más conocida la famosa adaptación de **Stanley Kubrick** que la novela, y es que una dista de la otra. **Anthony Burgess**, escritor británico, la publica en el año 1962 y aporta su grano de arena al género. En una distópica Inglaterra con toques futuristas, pandillas juveniles e inmundicia; yace un joven de nombre Alex DeLarge, quien dirige a los drugos, y gusta de la ultraviolencia. Por supuesto, requieren de una especie de leche (más bien una droga) que los hace lo suficientemente violentos en el día a día.

Alex llega a usar la violencia deliberada contra **pandillas** rivales, llega a violar e incluso a asesinar. En prisión, dejándose llevar por un falso remordimiento, se ofrece como voluntario para un **tratamiento experimental** denominado Ludovico. Esta iniciativa del gobierno, que resulta dolorosa en el proceso, hace que el voluntario no pueda responder ante la violencia y que en momentos de esa índole, se deprima o se sienta débil.

El joven Alex termina siendo reinsertado, encontrándose eventualmente con varias de sus víctimas y con sus antiguos amigos. Siendo víctima de su propia reinserción en la sociedad, e irónicamente de sus propias víctimas, termina siendo curado por el gobierno tras estar al borde del suicidio por obra de la inducción de F. Alexander, motivado por su venganza contra Alex por la violación (siendo una referencia a la propia experiencia de Burgess cuando cuatro soldados norteamericanos violaron a su esposa) y muerte de su esposa. El autor, en un polémico último capítulo que no sería publicado en principio ni leído por Kubrick, dejaría claro que Alex simplemente retornaría a la vida común, ya estando adulto, por aburrimiento, sin sentir arrepentimiento alguno por todo el mal generado. Una crítica al hombre, a los **mecanismos de control gubernamentales**, a la arbitrariedad y a la violencia infundada.

**1967: No tengo boca y debo gritar**

No tengo boca y debo gritar de **Harlan Ellison** no entra en la continuidad distópica anglosajona, y por lo general no la suelen integrar en las distopías, pero sin duda alguna representa un **cuento distópico postapocalíptico** con una trama generadora dentro del ámbito de las distopías; el temor a las **máquinas** y a la **inteligencia artificial**. Este cuento no tiene nada que envidiarle a ninguna novela ni relato, pues su trama es cruda y oscura. Una inteligencia artificial logra desatar un holocausto nuclear exterminando a casi todos los humanos, únicamente dejando vivos a cinco de su escogencia. Los mantiene vivos por vías rudimentarias para así torturarlos a placer, y vengarse además por «haber sido creada» con horribles métodos inimaginables. El título ya lo dice todo.

Esta **distopía postapocalíptica** ha influido en el **mundo cinematográfico** y ni hablar en los videojuegos, pues Terminator es el vivo ejemplo del peso que tuvo la historia de Harlan Ellison —recibiría créditos en la laureada película de Cameron—. ***Matrix***, que toma elementos de Un mundo feliz, ha de estar ampliamente influenciada por este cuento. Una inteligencia artificial que siente desprecio por los humanos, que se decide a destruirlos y luego a esclavizar los restos de la humanidad ha resultado en una visión tan aterradora como una guerra atómica entre superpotencias o una sociedad como la descrita en 1984. Es importante incluir a No tengo boca y debo gritar por haber abierto la generación de argumentos distópicos ambientados en máquinas, robots, cyborgs.

**Conclusiones**

La distopía como género literario ha significado una escuela sin precedentes para todo tipo de obras artísticas y contenido audiovisual. No es ya un género literario sin más, o una construcción ideológica pensando contra alguien, sino que también representa un género de películas, de series, de videojuegos, etcétera. En este largo trascender el género se ha diversificado bastante como para hacerse, irónicamente, un interesante producto de consumo. Mientras antes se leía el género por su elemento satírico, crítico, hoy supone un producto más; la fetichización de la distopía como algo desagradable es parte ya del amplio mercado.

1. ¡Atención! Busca la definición de esta palabra. [↑](#footnote-ref-1)